

Santos Rego, M. A. (2016).

A investigación educativa en Galicia (2002-2014).

Vigo: Galaxia, 518 pp.

Recogiendo el testigo realizado por un estudio previo similar (1989-2001) la presente obra amplía el rango desde 2002 hasta 2014. El objetivo es tan claro como necesario: dar cuenta, informativamente hablando, de la investigación educativa desenvuelta en Galicia durante estos años para, de esta forma, fortalecer la agenda educativa, auspiciar una mayor interrelación e interdependencia entre investigadores y discernir los futuribles que sobre las investigaciones compartidas pueden y deben construirse.

Así, bajo el auspicio –no limitado– de la Red RIES (*Rede de Inmigración, Escola e Sociedade*) y sin ánimo de mantener los ya conocidos muros entre los supuestos positivistas y los crítico-hermenéuticos, este libro es un excelente mapa sobre distintos y complementarios enfoques de investigación educativa que, siguiendo a van Manen, dejan de entrever la teoría, e incluso la filosofía, que está tras cada uno de los métodos utilizados. Páginas llenas de evidencias, por supuesto, pero no por ello carentes de teoría.

Un mapa que nos anima no sólo a profundizar en aquellas áreas afines a nuestros intereses, sino también a explorar y explotar las fronteras y los márgenes que, en no pocas ocasiones, nos reducen a una zona de confort en la que el impacto, el verdadero impacto de la investigación educativa, quizá sea menor de lo que debería. Todo ello con el espíritu de ampliar y mejorar las consecuencias que este tipo de investigación, entendida como un bien público, provocan en la realidad que nos rodea. Estamos, por tanto, ante un libro de grandes pretensiones, pero al mismo tiempo sensato y realista, pues no olvida la práctica que ha de sostener cualquier aproximación metodológica. El método, como sabemos, no es otra cosa que el camino a seguir, y cualquier camino sirve para el que no sabe a dónde dirigirse; este libro, como sin duda ya se intuye, nos ayuda a no caer en este error.

Con una delimitación por áreas similar –pero lógicamente no idéntica– a la empleada en el informe ya mencionado (1989-2001), este libro comparte investigaciones y resultados sobre teoría, filosofía y sociología de la educación, historia de la educación, educación social e intercultural, metodología de investigación y evaluación de programas, tecnología educativa y formación de profesorado, formación y orientación a lo largo de la vida, psicología y educación, lengua gallega, didáctica, organización e innovación educativa y distintos grados de concreción en didácticas

específicas. Todo ello respetando las singularidades de cada uno de estos campos, amasando datos, referencias y focos de interés que identifican tanto las potencialidades como las posibles carencias, nunca evitadas y tomadas como retos a superar; el objetivo, coincidiendo con Williamson y sus colaboradores, radica a largo plazo en conquistar mayores cotas de justicia social, gracias a los avances conseguidos y los que sin duda quedan por conseguir. Todo dentro de un contexto de mayor internacionalización y mejor coordinación entre grupos de investigación, algo que sin duda redundará no sólo en un incremento del impacto social sino también en una mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje de los profesores universitarios implicados y sus estudiantes, pues no hemos de olvidar que un alto porcentaje de la investigación educativa realizada procede del ámbito universitario.

Dada la gran cantidad de investigaciones recogidas, sería injusto realizar una selección que pudiera identificar al resto sin caer en preferencias que quizá no coincidan con las del lector. Del mismo modo, no sería demasiado ético destacar solamente algunos nombres entre los más de treinta investigadores que, de nuevo bajo la edición de Miguel A. Santos Rego, se incluyen en este volumen. Quede el silencio, por tanto, como una equitativa muestra de respeto hacia ellas y ellos, no sin antes animar al lector, suponemos apasionado por los temas educativos, a profundizar en sus páginas. Vaya por delante, como aperitivo, una de las principales conclusiones alcanzadas: la producción estudiada, tanto en cantidad como en calidad, ha mejorado considerablemente con el paso de los años.

En este sentido, este libro es de interés tanto para los profesionales consolidados, que podrán ver hasta qué punto sus líneas de trabajo son coincidentes con las de sus compañeros gallegos, como para los investigadores emergentes que, ante el cada vez más veloz y efímero discurrir de nuestro tiempo, han de sembrar –con no poco esfuerzo e incluso cierta suerte– en terreno fértil.

Dedicado a los maestros y maestras de Galicia, esta “crónica científica” –como acertadamente es apreciada en el último capítulo– puede ser de utilidad, en definitiva, a todos los maestros, profesores, educadores y, sobre todo, investigadores interesados por la realidad de la educación del último decenio. Eso sí, siendo tan ambiciosos como prudentes, pues la evidencia, por muy empírica que sea –tal y como nos recuerda el profesor Santos Rego al citar a Whitty– no es automáticamente transferible.

José L. González-Geraldo
Universidad de Castilla-La Mancha